

RELATOS DE VIDA



Cruz Roja en Álava, a través de estos
"Relatos de Vida" se visibiliza las causas
de la feminización de la pobreza con las
vivencias de mujeres diversas de la
Cuadrilla de Ayala.

Hemos generado estos relatos ilustrados
con el objetivo dar voz a las mujeres que
sufren estas situaciones y promover la
reflexión de un fenómeno complejo de
manera accesible.

Ilustrado por:



Lucía Cámara Mesanza
@luestampados
www.luestampados.com



Yaiza Jordana Urrechu
@yaiza2709
yaizaikasle@gmail.com



Ay, Maritxu, eskerrik asko otra vez por quedarte con ella. No sé qué haría sin ti.



Bah, mujer, si solo es una tarde. Además, a mí me encanta tenerla.

Le tocaba al padre, pero ya ves... al final siempre pringamos las mismas.

Bueno, ya sabes... al final es lo que nos toca.



Ya... pero no tendría por qué tocar siempre a las mismas.

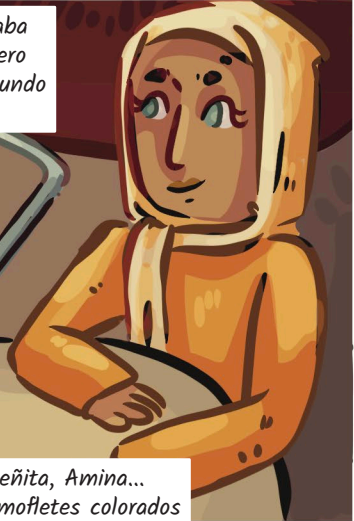
Ojalá hubiera tenido yo la cabeza que tienes tú a tu edad.

Tú también te comiste lo tuyo, ¿eh?

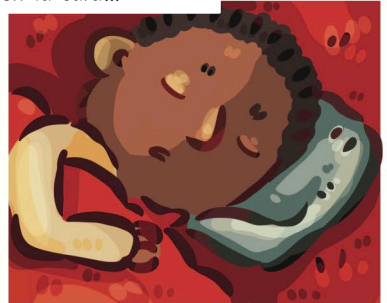
Sí... unas cuantas cosas...



Cuando era joven, también pensaba que podría cambiar las cosas... pero luego te das cuenta de que el mundo no gira tan rápido.



Tú eras tan pequeñita, Amina... Siempre con los mofletes colorados y una sonrisa en la cara...





Tus padres no daban abasto.



Trabajaban los dos hasta las tantas, y no podían pagar a nadie que te cuidara.



Así que te quedabas conmigo...

...igual que mis nietos.



Yo pasaba el día entre meriendas,



...cocinando,



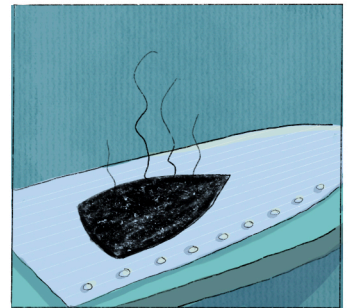
...ropa por planchar



...y rodilleras que remendar.
La casa siempre llena,
siempre con ruido.



A veces me sentía cansada, claro...
Pero también me gustaba cuidarlos.
Era como tener una familia más grande.

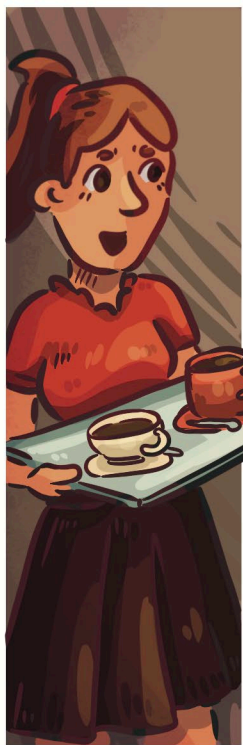




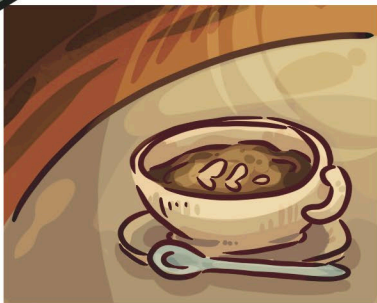
Al final, tanto cuidar
pasa factura... ahora
tengo la espalda hecha
polvo y vivo en el fisio...



Y aun así, sigues cuidando
de todo el mundo...



Qué le voy a hacer, hija. Ya tengo
el cuerpo acostumbrado.





Gracias, corazón.

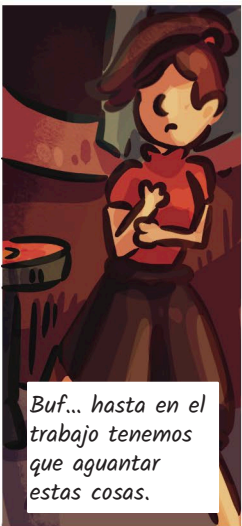
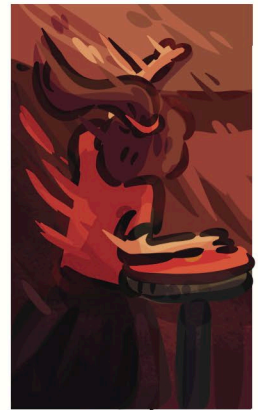


...

Mira, tienes que purgar el vapor antes de calentar la leche, si no se corta...



¡A ver!, a ver, déjalo, que ya le enseño yo. Tú sigue sirviendo mesas, que esto es cosa de precisión.



Buf... hasta en el trabajo tenemos que aguantar estas cosas.



Esto no es nada, hija... ¿Ya te conté lo que me pasó a mí en la oficina, cuando pensaban hacerme encargada?



Creo que no... ¿Qué pasó?

Llevaba cinco años en la empresa.



Mi jefe estaba muy contento con mi trabajo.



Me dijo que quería formarme, que cuando él se jubilara yo ocuparía su puesto.

Yo me lo creí, claro. Era lo que quería. Me apunté a cursos, me hizo hacer mil formaciones, me quedaba en la oficina hasta las tantas...



Y yo, más feliz que unas pascuas, pensando que por fin me iba a reconocer.



Y un día, de buenas a primeras, me entero de que han contratado a un chico joven... para ocupar el puesto de mi jefe.



Un tío nuevo, sin idea de nada...



iba a decirme a mí lo que tenía que hacer.



Maritxu, últimamente te noto muy alterada.



Odio esa palabra. Siempre que protestamos, mostramos carácter y no somos sumisas, estamos 'alteradas', 'histéricas', 'locas'...

Y entonces va y me dice que me tome un tiempo. Que descanse.



¿Y sabes qué me ofreció?



Una baja



de maternidad.

¡De dos años!



¡Sin yo ser madre!



A los seis meses me llamaron, casi suplicando.




El chaval no tenía ni idea...




y la empresa se iba a pique.

No sabes lo bien que me sentó mandarles a paseo.





Preferí quedarme en casa. Mi marido ya ganaba bastante, y yo pensé que... bueno, que no me importaba dedicarme al hogar. Ay... si hubiera sabido lo importante que es tener tu propio dinero.



Ya... lo injusto que es, además, que tú llevas años trabajando en casa y no hayas cotizado. Ni jubilación decente, ni independencia...


Buf, ya ves... lo que me gustaría a mí ahora tener dinero para...



¡BIBLAAA!!



VAMOS A DAR UN PASEO AL PARQUE, A VER SI SE CALMA.



A ver, normalmente mi novio es super cariñoso, pero el otro día ...



... que la minifalda que llevé a la fiesta era demasiado corta...

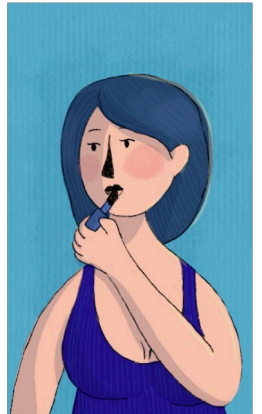
Que a ver qué iba buscando así vestida...

¿Has escuchado?



Ay, hija... algunas cosas no cambian.

Madre mía... se empieza por estas cosas, y luego se llega a lo de mi amiga Nerea.



Empezó con comentarios así, disfrazados de preocupación.
Que si el escote,

que si las amigas, que si los mensajes del móvil.



¿Vas a salir así?
¿Con ese escote?
No sé, ya sabes cómo
son los tíos por ahí,
te lo estás buscando...

¿Otra vez hablando con tus
compañeras? Si tanto te
gusta esa oficina,
¿por qué no te quedas
a vivir allí?

Poco a poco empezó a aislarla. Le hacía sentir culpable por todo: por salir, por reírse, por tener una vida fuera de él



¡Joder cómo lo
has puesto todo
tía! Eres una
inútil.

Ya no discutían, él la aplastaba. Le decía que sin él no sabría ni valerse, y ella empezó a creérselo.



Así no puedo
seguir, me
estás haciendo
daño.

Llevaba meses queriendo irse, pero no tenía ahorros, ni dónde ir.

Le costó, pero por fin
decidió volverse a casa
de sus padres para poder
formarse más y empezar
a trabajar.

Esta vez no tuvo que llegar a las manos
para darse cuenta y cortar con todo. No fue
nada fácil...



pero lo consiguió.



Qué fortaleza...

Aunque qué rabia, que todavía sigan pasando estas cosas...



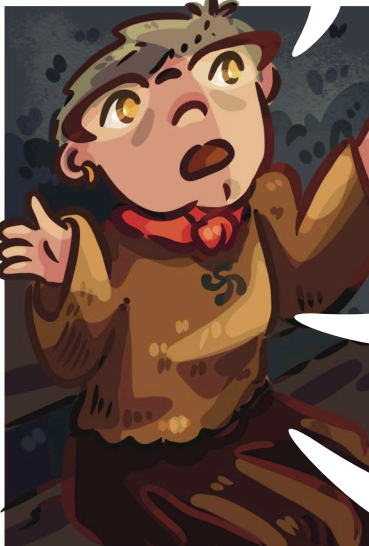
Por eso hay que enseñar a las jóvenes a no depender de nadie.

Y lo peor es que si no tienes independencia, te quedas atrapada. Por miedo, por falta de dinero, por costumbre...



Eso de que te gustaría tener dinero para...

Ay, hija... la verdad es que todos estos años cuidando, nunca me había parado a pensar en lo que yo quería. Siempre he



vivido para otros: mis hijos, mis padres, mi suegra, mis nietos...

Es difícil pensar en una misma cuando tienes mil cosas que hacer y varias personas que dependen de ti. Me olvidé de mí misma... y no salía de casa más que para comprar o hacer recados...

Tengo 69 años... y a mi edad ya me gustaría hacer lo mismo que dice el número, pero el cuerpo no colabora.

¡Maritxu, por favor!

El humor también rejuvenece, ¿no? Pero bueno, como te comentaba...



Oye, ¿qué me estabas diciendo antes en la cafetería?





Me dijo que en un rato había quedado con las amigas, que quedaban todos los jueves para el pintxopote.

Me invitó a quedarme...



y no veas cómo me lo pasé.




Hacía mucho que no me reía tanto.



A partir de ese jueves, no me he perdido ninguno.





Y ahora están organizando un viaje... y la verdad, es que no me lo quiero perder.

Deberías ir.

Se está quedando dormida otra vez...

Sin pensarlo.

Estar con tus amigas, reír, disfrutar de tiempo para ti... eso es súper importante.

La vida ya nos lo pone bastante jodido.

Es que... al final, no podemos renunciar a las cosas que queremos hacer de verdad. Mira todo lo que he pasado yo...

...mis padres migraron.



Sufri discriminación en la ikastola por ser la única diferente.



Me quedé embarazada joven,

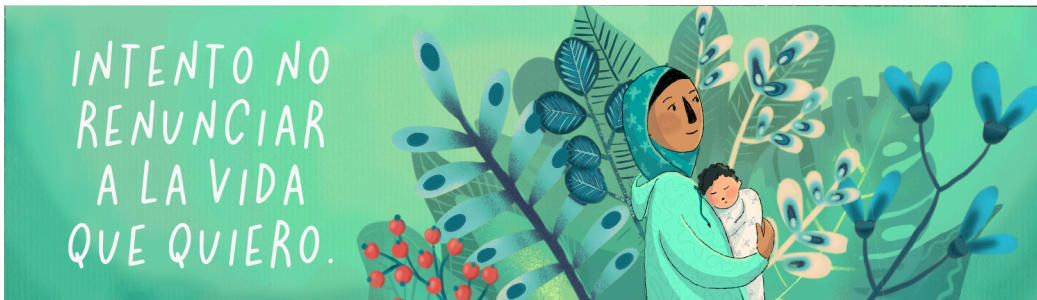


sin casa propia ni un trabajo estable...

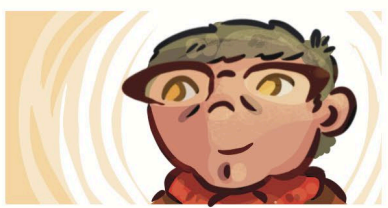
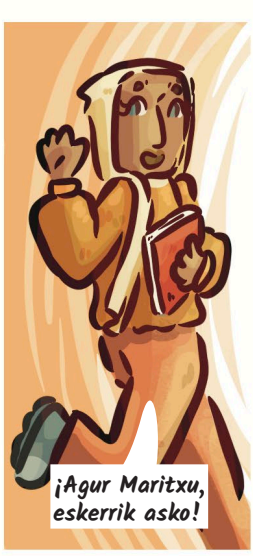


y aún así,

INTENTO NO
RENUNCIAR
A LA VIDA
QUE QUIERO.



Hija... tienes una fuerza... y lo que quieres, no es demasiado. Mereces todo eso y más.





Agradecimiento a todas las mujeres
que han compartido su historia de
vida para poder llevar a cabo
este cómic.